

I Jornada "Violencia de género y mujer sorda"

## Situación de las Mujeres Sordas ante la Violencia de Género

Zaragoza, 29 de noviembre de 2008

Carmen Cerezales Mauriz  
Coordinadora de la Comisión de Mujer de la Confederación Estatal de Personas Sordas-CNSE

### INTRODUCCIÓN

La aprobación de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género, junto con el resto de acciones iniciadas en los últimos años por el Gobierno, supone un camino esperanzador que deseamos sirva para erradicar la violencia machista que amenaza a todas las mujeres en la sociedad actual. La Ley refleja, y no ha olvidado como venía siendo habitual, a las mujeres con discapacidad. De esta forma, en diversos artículos se garantiza su igualdad en el acceso a los servicios y recursos.

En Europa, aproximadamente el 40% de las mujeres con discapacidad han sufrido algún tipo de violencia. Sin duda, estamos hablando de situaciones que necesitaban de una urgente atención como quedó establecido en la Resolución de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU "La eliminación de la violencia contra la mujer", 1997, en que se señala: *"Algunos grupos de mujeres, como las que pertenecen a grupos minoritarios, las mujeres indígenas, las mujeres refugiadas, (...) las mujeres con discapacidades (...) son también particularmente vulnerables a la violencia"*. También, desde la Unión Europea sobre la situación de las mujeres con discapacidad se cita en el artículo 1º de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer: *"...algunos grupos de mujeres, como las que pertenecen a grupos minoritarios son particularmente vulnerables a la violencia"*.

La CNSE participó con aportaciones en la elaboración de la Ley para que las diversas realidades comunicativas de las mujeres sordas también estuvieran incluidas. Así quedan reflejadas en el artículo 18.2 del Derecho a la información: *"Se garantizará, a través de los medios necesarios, que las mujeres con discapacidad víctimas de violencia de género tengan acceso integral a la información sobre sus derechos y sobre los recursos existentes. Esta información deberá ofrecerse en formato accesible y comprensible a las personas con discapacidad, tales como lengua de signos u otras modalidades y opciones de comunicación, incluidos los sistemas alternativos y aumentativos"*.

Las mujeres con discapacidad y sus organizaciones queremos garantías y el establecimiento de los medios necesarios para que se cumpla lo establecido en la Ley 1/2004. Sin embargo, para ello lo primero que hay que hacer es entender que la realidad del amplio colectivo de mujeres con discapacidad, lejos de ser homogénea, presenta una gran diversidad: somos absolutamente heterogéneas y diversas. Representamos una diversidad y una variabilidad que hace necesario considerar medidas concretas de accesibilidad que pueden no estar de hecho, en la mayoría de las veces, en relación con las necesidades de accesibilidad de otras discapacidades. En la Ley 51/2003, de 3 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad (LIONDAU), así se queda reflejado en el artículo 8.1: *"Se consideran medidas de acción positiva aquellos apoyos de carácter específico destinados a prevenir o compensar las desventajas o especiales dificultades que tienen las personas con discapacidad en la incorporación y*

*participación plena en los ámbitos de la vida política, económica, cultural y social, atendiendo a los diferentes tipos y grados de discapacidad".* Por tanto, no hacer visibles las realidades de las mujeres con discapacidad y de la situación de diferencias por cada tipo de discapacidad supondría una forma de discriminación indirecta ya que las necesidades de accesibilidad son diferentes según el tipo y el grado de discapacidad.

Por tanto, sin dejar de reconocer que la unión de las mujeres con discapacidad es un hecho que nos permite una mayor presión para alcanzar nuestros objetivos de igualdad de oportunidades, no debemos olvidar ni dejar de reivindicar las medidas de acción positiva que deben ser específicas y concretas para cada tipo y grado de discapacidad. Ya que tras el concepto de "discapacidad", se encuentra una gran diversidad de realidades que erróneamente se tienden a unificar. En el caso de las mujeres sordas, la diferencia radica en la dificultad en el acceso a la comunicación y a la información y el aislamiento como consecuencia de la existencia de barreras de comunicación.

La Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos y medios de apoyo a la comunicación oral, en la que se debe propiciar el acceso a la información y a la comunicación de todas las personas sordas, el artículo 5 hace mención de los principios que se deberían tener en cuenta: transversalidad de las políticas en materia de lengua de signos y medios de apoyo a la comunicación oral, accesibilidad universal, no discriminación por ejercer el derecho de opción al uso de la lengua de signos y/o medios de apoyo a la comunicación oral en cualquier ámbito, sea público o privado y normalización por lo que deben poder llevar una vida normal, accediendo a los mismos lugares, ámbitos, bienes y servicios que están a disposición de cualquier persona.

Ahora es necesario más que nunca aprovechar al máximo los artículos de esas Leyes que nos favorecen y exigir su cumplimiento.

## **LAS MUJERES SORDAS ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

---

A continuación, me centro describiendo la situación de las mujeres sordas ante la violencia de género y las dificultades actuales en el acceso a los servicios y recursos existentes y las líneas prioritarias que ha desarrollado la CNSE en la lucha contra la violencia de género que afectan a muchas mujeres sordas.

Cuando hablamos de mujeres sordas, nos referimos a mujeres que constantemente se encuentran en múltiples situaciones de su vida cotidiana con las barreras de comunicación. Nos referimos a mujeres de todas las edades, de zonas rurales y urbanas, independientemente de las variables que presenten. La confluencia de factores como el género y la sordera, especialmente cuando se trata de dificultades de comunicación como es el caso de las mujeres sordas, hacen que éstas se conviertan en un grupo con un alto riesgo de sufrir algún tipo de maltrato. Si a esto le sumamos la falta de credibilidad que se otorga a una mujer que utiliza una lengua diferente y minoritaria, podemos afirmar que nos encontramos ante una situación de alarma que está siendo ignorada.<sup>1</sup>

Nuestra experiencia sobre la realidad nos revela que son muchas las mujeres sordas víctimas de malos tratos que en muchos casos desconocen que las agresiones, sean físicas,

---

<sup>1</sup> *Guía para Profesionales ante la Violencia y los Malos Tratos a Mujeres Sordas, CNSE. 2001*

psíquicas,... que están sufriendo son denunciables, otras veces aunque conscientes de la agresión no acuden a los servicios o recursos correspondientes por las consabidas barreras de acceso a la comunicación y a la información. El hecho de no oír y de utilizar para comunicarse una lengua minoritaria, como es la lengua de signos, hace que las mujeres sordas se encuentren con barreras de comunicación y de acceso a la información que, por una parte, es motivo de vulnerabilidad ante la violencia de género y, por otra, dificulta su acceso a los diversos recursos y servicios existentes.

Por tanto, las dificultades de acceso a la información y las barreras de comunicación existentes, el desconocimiento de la comunidad sorda por parte de profesionales implicados y el aislamiento sitúan a las mujeres sordas ante una absoluta indefensión ante la violencia de género, actuando como garantías de permanencia de maltrato, creando situaciones de violencia que muchas mujeres sordas ni siquiera son conscientes, que asumen como normales y que se alargan infinitamente en el tiempo.

Las mujeres sordas desconocen sus derechos, y su percepción sobre la violencia de género puede estar distorsionada debido a las dificultades de acceso a la comunicación y a la información y a que los recursos, programas y servicios no atienden a la realidad comunicativa de las mujeres sordas. También, por la inexistencia de intérpretes de lengua de signos en las dependencias de las comisarías, los centros de salud, en el proceso de intervención integral... Por tanto, al no existir recursos accesibles que garanticen la seguridad de las víctimas de violencia de género y que ofrezcan alternativas la mayoría de las mujeres sordas no se deciden a denunciar ni cambiar de situación.

También es muy importante mencionar otro problema que es la sobreprotección familiar, que influye y afecta a la capacidad de decisión de las mujeres sordas, se las infantiliza a la hora de salir de la situación de violencia de género en la que se encuentran.

Para la CNSE, la lucha contra la violencia de género es informar, prevenir y posibilitar la atención integral y protección de las mujeres sordas víctimas de violencia de género es una de las principales prioridades, para lo que se han establecido líneas de trabajo como las siguientes:

### **I Plan de Acción para la Igualdad de Género en el Movimiento Asociativo de la CNSE (2006/2009)**

Este Plan, aprobado por el Consejo de la CNSE en su reunión del día 3 de febrero de 2006, por el que se establecen unos principios, ejes estratégicos, objetivos y acciones que permiten la coordinación dentro del movimiento asociativo de la CNSE contribuyendo así a la consecución de la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres sordas.

En este Plan, se ha dedicado un eje estratégico a la lucha contra la violencia de género con medidas que garanticen la información, la protección, la atención psicológica, social y jurídica así como la plena accesibilidad a todos los recursos de atención a las víctimas de la violencia de género. Para ello, se quiere profundizar en el alcance de las situaciones de violencia para definir la atención adecuada para las mujeres sordas.

### **Elaboración de publicaciones relativas a la violencia de género**

Ya en el año 2000, considerábamos prioritario realizar una campaña de información y concienciación dentro de la comunidad sorda y en las entidades y organismos implicados en la respuesta social a la violencia de género. Con este objetivo, desarrollamos un plan de

acción, por el que se editaron la *Guía contra la violencia y malos tratos a mujeres sordas* y la *Guía para profesionales ante la violencia y los malos tratos a mujeres sordas*.

Posteriormente, en el año 2004, editamos la *Guía de Coeducación: Construyendo la igualdad*, en formato papel y luego ampliada en DVD signado y subtulado; la coeducación es fundamental para la prevención de la violencia de género.

### **Realización de un estudio sobre la situación de la violencia de género hacia las mujeres sordas y propuestas de actuación integral y accesible**

Como la gran mayoría de situaciones de violencia de género hacia las mujeres sordas no se conocen, no son denunciadas, no se visualizan en las estadísticas e informes y los diversos recursos de atención a mujeres víctimas de violencia de género no son accesibles a la realidad comunicativa de las mujeres sordas, es necesario establecer una acción integral de atención a mujeres sordas víctimas de la violencia de género, desde la accesibilidad de las campañas informativas y preventivas, las garantías en el acceso a los recursos existentes, las medidas de protección necesarias así como programas de rehabilitación adecuados a su situación.

Para poder intervenir en una realidad compleja como ésta, primero es necesario contar con una detallada información sobre ella. Por ello, hemos considerado necesario realizar un estudio eminentemente empírico que nos permita obtener la información y conocimientos necesarios para establecer propuestas accesibles e integrales. Por tanto, hemos encargado la realización de ese estudio a una entidad externa, se finalizará a finales de este año 2008 y para el próximo año ya tendremos realizada la presentación y la difusión del estudio.

### **Especialización de intérpretes de lengua de signos en el ámbito de la violencia de género**

Las mujeres sordas víctimas de violencia de género que son usuarias de la lengua de signos, para poder comunicarse con diferentes profesionales implicados en el área de la violencia de género, precisan contar en todo momento con el servicio de intérpretes de lengua de signos.

Por ello, es de vital importancia contar con la presencia de intérpretes de lengua de signos en comisarías, centros de salud, juzgados, etc. a las que tienen derecho acudir las mujeres sordas, así como contar con el pleno compromiso de confidencialidad y neutralidad que establece el código deontológico de la interpretación de la lengua de signos.

Las intérpretes de lengua de signos que actúen en los servicios relacionados con la violencia de género tendrán que tener previamente una formación adecuada para que sean especializadas en el ámbito de la violencia de género.

### **Creación de una figura de mediadora para acompañamiento y asesoramiento a mujeres sordas víctimas de violencia de género**

Al recibir demandas de mujeres sordas en busca de información, orientación y apoyo, desde el movimiento asociativo de la CNSE consideramos que no es suficiente que las mujeres sordas víctimas de violencia de género sólo dispongan de los servicios de intérpretes de lengua de signos, sino que también es necesario que se cree una figura de mediadora para asesoramiento, acompañamiento y seguimiento. Las funciones de la mediadora serían:

- Realizar una primera atención a mujeres sordas víctimas de violencia de género.
- Informarlas de derechos, servicios, programas y recursos existentes.
- Realizar acompañamiento en el proceso de denuncia, protección y rehabilitación.
- Potenciar la utilización de los servicios y recursos normalizados.
- Asesoramiento a profesionales implicados sobre la realidad psicosocial y comunicativa de las mujeres sordas.

### **Accesibilidad a los servicios de teleasistencia para mujeres con orden de protección**

Consideramos que las mujeres sordas deben contar con las medidas adecuadas a su realidad comunicativa y en igualdad de condiciones utilizando aquellos recursos que se consideren necesarios. Las mujeres sordas deben ser usuarias, con igualdad de condiciones, de los diferentes recursos que a tal fin se están creando en los ámbitos locales, autonómicos y estatales.

En el Plan de Medidas Urgentes para la Prevención de la Violencia de Género se establecía la creación de un servicio de teleasistencia para víctimas de la violencia de género con orden de protección. A tal fin se ha puesto en marcha el servicio a través del convenio entre IMSERSO-FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias) en el año 2004.

El servicio de teleasistencia consta de comunicación telefónica de voz, a través de un teléfono móvil, con el centro de atención. El móvil cuenta con un botón de emergencia de localización y llamada por voz simultánea y un botón de llamada configurable que realice una llamada telefónica de voz dirigida a un número predefinido, todo ello es inaccesible para mujeres sordas. Hemos visitado una centralita de la Cruz Roja Española, desde donde se gestiona uno de los servicios de teleasistencia, con el fin de conocerla en profundidad. Junto con el equipo responsable de dicho servicio, llegamos a la conclusión de que es preciso adecuar la tecnología que sustenta la teleasistencia para poder facilitar el acceso de las mujeres sordas.

Por consiguiente, la CNSE, junto con la Fundación CNSE, Cruz Roja Española y la Fundación Vodafone España, está desarrollando un proyecto denominado "TELPES-Soluciones de Teleasistencia para Personas Sordas" que, en principio, se trabaja con el colectivo de personas mayores sordas. El proyecto consiste en:

- Identificación de las necesidades y prioridades de uso de los servicios de teleasistencia para la comunidad sorda.
- Selección y verificación los requisitos de usabilidad y accesibilidad de las tecnologías y sistemas prioritarios de teleasistencia actuales, domiciliaria y móvil, para su utilización adecuada por las personas sordas y con discapacidad auditiva.
- Identificar los servicios básicos de un sistema de teleasistencia dirigido a personas sordas definiendo sus protocolos de atención.
- Establecimiento de un demostrador estable y cuatro pilotos escalables que permitan validar el potencial de acceso real, por las personas sordas, a los servicios de teleasistencia.

- Diseño de estrategias de formación, despliegue y organización de los servicios de teleasistencia que sean eficaces para su extensión entre la comunidad sorda y otros colectivos sociales vulnerables (Ej.: Violencia de género)

### **Accesibilidad al servicio telefónico de información y asesoramiento jurídico en materia de violencia de género**

En relación a la campaña sobre comunicación del 016 y del 900 116 016 (de información específica para personas sordas), que se puso en marcha en el mes de octubre de 2007 desde la Delegación Especial del Gobierno contra la Violencia sobre la Mujer, comprobamos que el teléfono para personas sordas es totalmente inaccesible. Ello nos preocupó y, por ello, elevamos un escrito a esa Delegación manifestando nuestra extrañeza por no contar con nuestro asesoramiento ni nuestras experiencias. Luego nos derivó a la empresa adjudicataria de estos servicios, con la que tuvimos una reunión buscando soluciones y alternativas que permitan mejorar la calidad de este servicio específico para personas sordas. Ya, en febrero de 2007, tuvimos otra reunión conjunta esta vez con dicha Delegación.

Aún así, seguimos constatando que aún no se han dado los pasos necesarios para garantizar la accesibilidad efectiva al teléfono. Por ello, hemos solicitado una reunión con el Delegado del Gobierno para la Violencia de Género.

### **Accesibilidad a las campañas de prevención contra la violencia de género**

Conscientes de la vital importancia que tiene la información para prevenir y erradicar la violencia de género, las personas sordas deberían acceder, en plenitud de sus derechos y con plenas garantías, a las campañas informativas, preventivas y planes de sensibilización, a través de la lengua de signos, incluyendo igualmente el subtítulo.

Hemos comprobado que, en las campañas emitidas a través de diferentes canales de televisión e Internet, los subtítulos incorporados no se ven bien y pasan muy rápidos por lo que no están suficientemente adaptadas para su comprensión para las personas sordas. Y también consideramos fundamental la incorporación de la lengua de signos.